

SALDO TRAGICO EN CARRASCO: DIEZ MUERTOS

Al decolar un avión DC-3 quedó envuelto en llamas y se estrelló

Un montón de escombros... A eso quedó reducido el DC-3 que se accidentara trágicamente al intentar iniciar un vuelo de prueba.

Dramática culminación de un vuelo de prueba

DIEZ personas perecieron ayer al capotar e incendiarse un avión de PLUNA que intentaba iniciar un vuelo de prueba desde una de las pistas del Aeropuerto Nacional de Carrasco. Ningún sobreviviente hubo en el trágico episodio. Todos los ocupantes del DC-3 resultaron carbonizados, a pesar de la rápida acción de dos autobombas del Cuerpo de Bomberos con sede en el Aeropuerto. De los diez tripulantes del avión, nueve eran funcionarios de PLUNA, mientras que el restante era un inspector de la Dirección de Aeronáutica Civil que había subido al aparato para certificar su estado de aero-navegabilidad.

ERAN las 15 horas de ayer cuando el aparato Douglas de característica CX-AGE se preparaba a la compañía estatal PLUNA a emprender una última y definitiva prueba con la presencia del Inspector de la Dirección de Aeronáutica Civil Sr. Raúl Duarte a fin de que se le otorgara el certificado de aeronavegabilidad imprescindible para reanudar la actividad comercial. El DC-3 cumplió las 5000 horas de vuelo retirado, hace unos seis meses del servicio para ser sometido a una revisión general y para que se realizaran en el aparato las reparaciones que el intenso trabajo a que había sido sometido hacían imprescindibles para su seguridad de vuelo. A las 15 y 15 ascendieron al aparato el Comandante Hugo Cenoz, el co-piloto Rubén Americola, el citado Inspector Sr. Raúl Duarte y otros funcionarios de PLUNA. Entre ellos había mecánicos y técnicos que eran necesarios para el control del vuelo de prueba. Pero aún no se ha confirmado si todos los que subieron al aparato tenían su función específica en ese vuelo o si de los diez ocupantes del avión había algunos que subieron solo para "hacer un paseo". Una fuente cercana a PLUNA expresó anoche que podría confirmarse más adelante el hecho de que alguno de los tripulantes hubiera sido un simple agregado sin función necesaria en ese vuelo.

Lo que sucedió después que el avión se alejó, corriendo de los hangares de PLUNA se conoce por la versión de testigos que presenciaron el desgraciado episodio. EL BIEN PUBLICO recogió la narración de varias personas que, por su conocimiento en materia de aviación y por su observación intuitiva que les permitió seguir paso a paso los últimos movimientos del avión, significan una fuente de indudable valor.

El DC-3 se alejó al extremo occidental de la pista 18, una de las más extensas del Aeropuerto Nacional de Carrasco. Soplaban un viento bastante fuerte en dirección Este a Oeste.

Durante varios minutos permaneció allí el aparato. Es previsible que, como ocurrió antes de los despegues, y como en este caso ya que se trataba de un "vuelo de prueba", el Comandante Cenoz haya acelerado repetidas veces los dos motores del DC-3.

En esos momentos levantaba vuelo un avión Vickers-Vicom de PLUNA que se dirigía a Buenos Aires. Momentos antes había partido otro DC-3 de la misma compañía en viaje hacia el interior.

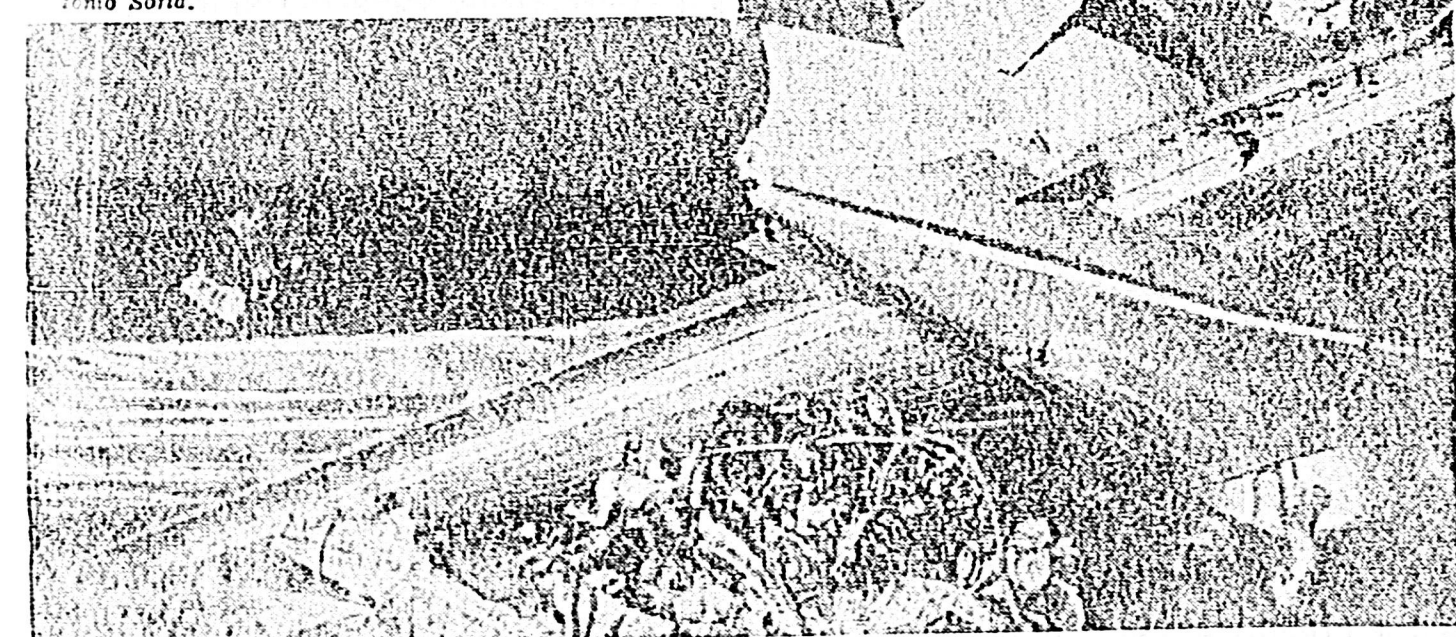
ERAN casi las 15 y 25 hs. cuando el aparato que realizaba la prueba inició su carrera. La maniobra se desarrolló normalmente y el avión tomó velocidad normal, pero segundos después cuando apenas había levantado unos cinco metros el aparato realizó una "güñada" con su ala derecha, es decir, su ala se inclinó y volvió a levantarse por un momento. El avión volvió a tocar por un instante tierra. Lo hizo solamente con sus ruedas, pero inmediatamente volvió a elevarse, alcanzando aproximadamente 25 o 30 metros. El piloto seguramente aceleró los motores para forzar el despegue ya que la velocidad que llevaba en esos momentos le hacía imposible intentar un aterrizaje que sería fatal.

Cuando el avión se elevó por un momento el Comandante Cenoz ya que el tren de aterrizaje era recogido.

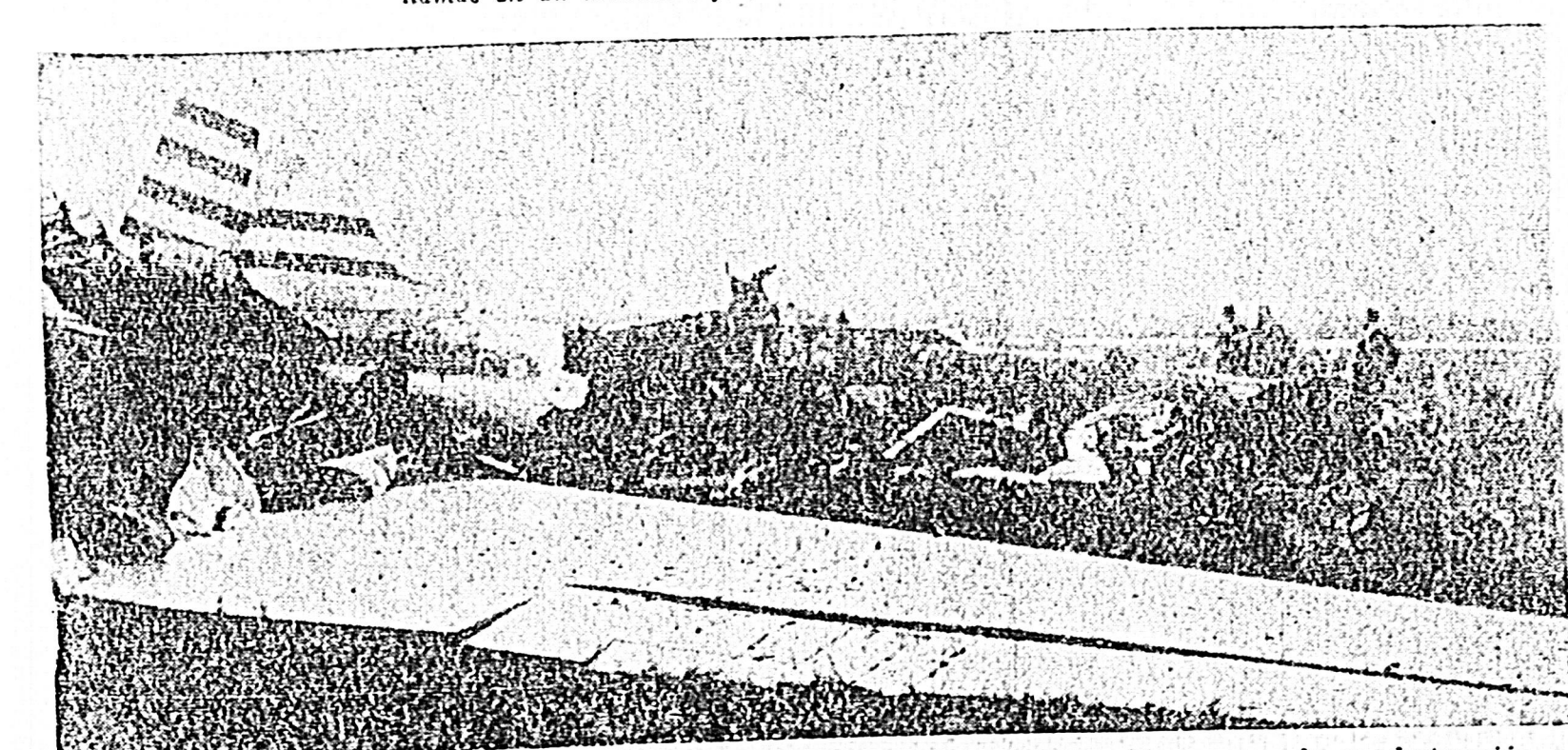
Pero esta sucesión instantánea de movimientos culminó con una nueva "güñada" del ala derecha a la que siguió la caída vertical del aparato mientras se desprendía, envuelto en llamas uno de sus motores, y el aparato todo se convertía en una impresionante llamarada.

La alarma en el Aeropuerto fue lógicamente inmediata. Cuanto el lugar del hecho se desplazó, los autobombas del Cuerpo de Bomberos que cruzaron frente al edificio del Aeropuerto donde ya la angustia había ganado a todos. A unos quinientos metros de este levantaban las llamas y la acción de los bomberos fue rápida y pocos minutos después se iniciaba la tarea de extinción del fuego. Duró dos horas completar esa dramática labor pero ya entonces se había consumado la trágica realidad. Solo cuerpos carbonizados y retorcidos hierros eran el saldo del "vuelo de prueba".

ESTOS son los nombres de las diez víctimas: Comandante Hugo Cenoz, co-piloto Rubén Americola, Despatchante Ferraz, Inspector de Aeronáutica Civil Raúl Duarte, y los funcionarios de talleres y hangares de PLUNA Angel de Lima, Peregrino Scotti, Alfredo González, Adolfo Carballo, Wilson Cosatti y Antonio Soria.



La "cola" fue la única parte del avión que conservó parcialmente su fisonomía... El resto del aparato se transformó rápidamente, por la acción de las llamas en un montón informe de metales retorcidos...



El ala derecha del DC-3 que surcara innumerables veces el cielo y que ayer se negó a volar, dando lugar, así, al dramático suceso de su destrucción con el alto precio de diez vidas...

Fallas en un motor serían las causas de la catástrofe

3 COMBINADOS ESTEREOFONICOS

y tres MARCAS QUE SE DESTACAN EN TODO EL MUNDO

...y como siempre su segura inversión en

BLAUPUNKT

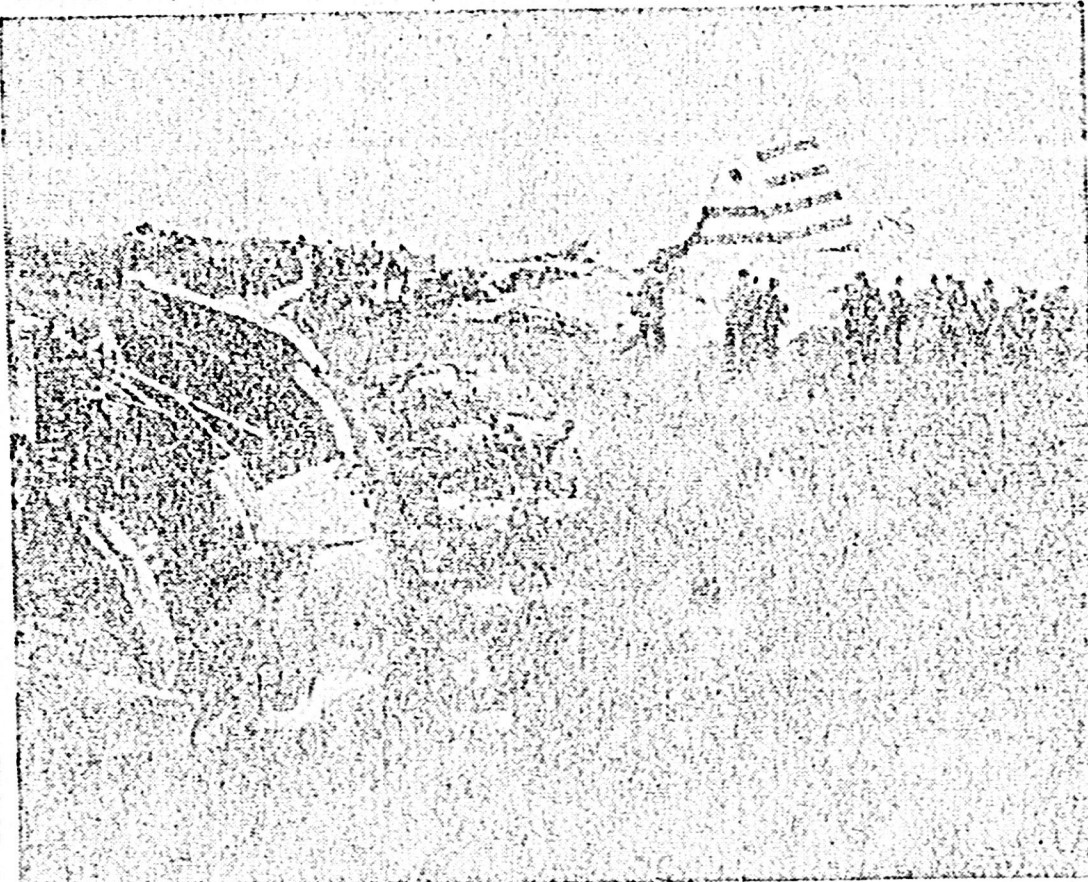
GRUNDIG

WALFORD

GRAEY

MERCEDES 1763-91-99 esq. T. NARVAJA a 80 metros de la Caja de Jubilaciones

SOLO RESTAN HIERROS RETORCIDOS



El motor, en primer plano, fue donde se iniciaron según los testigos presenciales las llamas. Cayó algo apartado del resto de la máquina. Al fondo, los restos del avión, con la "cola" casi intacta



El otro motor conserva, pese a la acción de las llamas, su aspecto poderoso,

ORDENAN DOBLE INVESTIGACION

FALLAS en uno de los motores —el derecho— serían la causa primordial de la catástrofe que ayer enlutara, por primera vez en su cuarto de siglo de historia, las alas de PLUNA. De los pormenores del accidente parece surgir esa tesis fundamentada en las dos "güñadas" que realizó el aparato con su ala derecha y el posterior desprendimiento del motor correspondiente a esa ala. Esta causal podría ser confirmada oficialmente luego de la doble investigación que se iniciará hoy. La Dirección General de Aeronáutica Civil ha ordenado ya la investigación oficial del accidente, mientras que el Directorio de PLUNA, reunido en el mismo Aeropuerto, también integró una Comisión que investigará por su parte. Integran esta Comisión el Comandante Raúl Rodríguez Escalada, el Ing. Jurado y el Comandante Collins Mastin.

Reacción en PLUNA

Inmediatamente después de conocido el accidente concurren al Aeropuerto los integrantes del Directorio de PLUNA. Con la urgencia que despertará el suceso se realizó una reunión de Directorio en la sala de Control de Vuelo de la compañía en el edificio de Carrasco. En esa reunión participaron también distintos técnicos del caso y luego de varias horas de deliberación se aprobó esta resolución:

1º) Hacerse cargo de los gastos de los sepelios y brindar todos los honores correspondientes a un caso de esta desgraciada naturaleza.

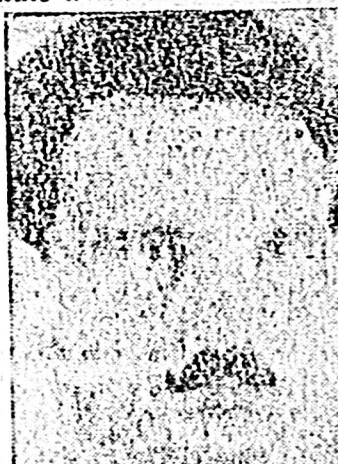
2º) Designar una Comisión que investigará los señores Comandante Raúl Rodríguez Escalada, Ing. Enrique Jurado y Comandante Collins Mastin, para investigar las causas del accidente, sin perjuicio de la investigación oficial, e Inscribir el Sumario Administrativo respectivo a cargo del Dr. Aramis Gómez Beresio, Asesor Jurídico de PLUNA.

Restos bajo guardia

FINALIZADA la tarea de la extinción del incendio los restos de las víctimas fueron retirados para el reconocimiento por parte de los familiares. Culminada esta penosa tarea los restos fueron entregados a los dueños.

Mientras tanto llegaron al lugar del hecho el Ministro de Industrias Dr. Gianola y el Subsecretario de esa Cartera el Dr. Aller Pesquera los que fueron acompañados por el Presidente de PLUNA y técnicos de la empresa.

Ya entonces, el aparato, cuyos restos esparcidos estaban dispersos junto a la pista, quedaban bajo custodia armada —y muy severa— de soldados de la Base Militar N° 1 con asiento en Carrasco. Del ramuzado aparato quedan ahora solo pedruzcos inservibles, todos ellos afectados completamente por la acción del fuego. El grueso de los restos está unos metros a la derecha de la pista 18. Hierros y una hélice están algo separados y a unos 50 metros, un pozo húmedo en la tierra, está uno de los motores del siniestrado aparato.



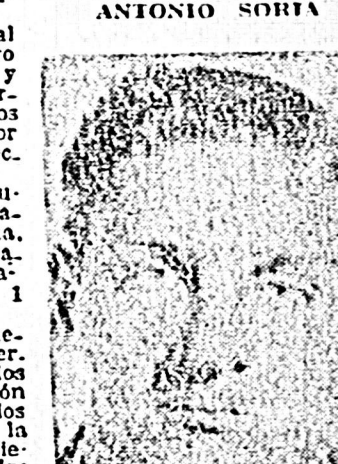
CTE. HUGO CENOS



RUBEN AMERICOLA



ANTONIO SORIA



ADOLFO CARBALLO



